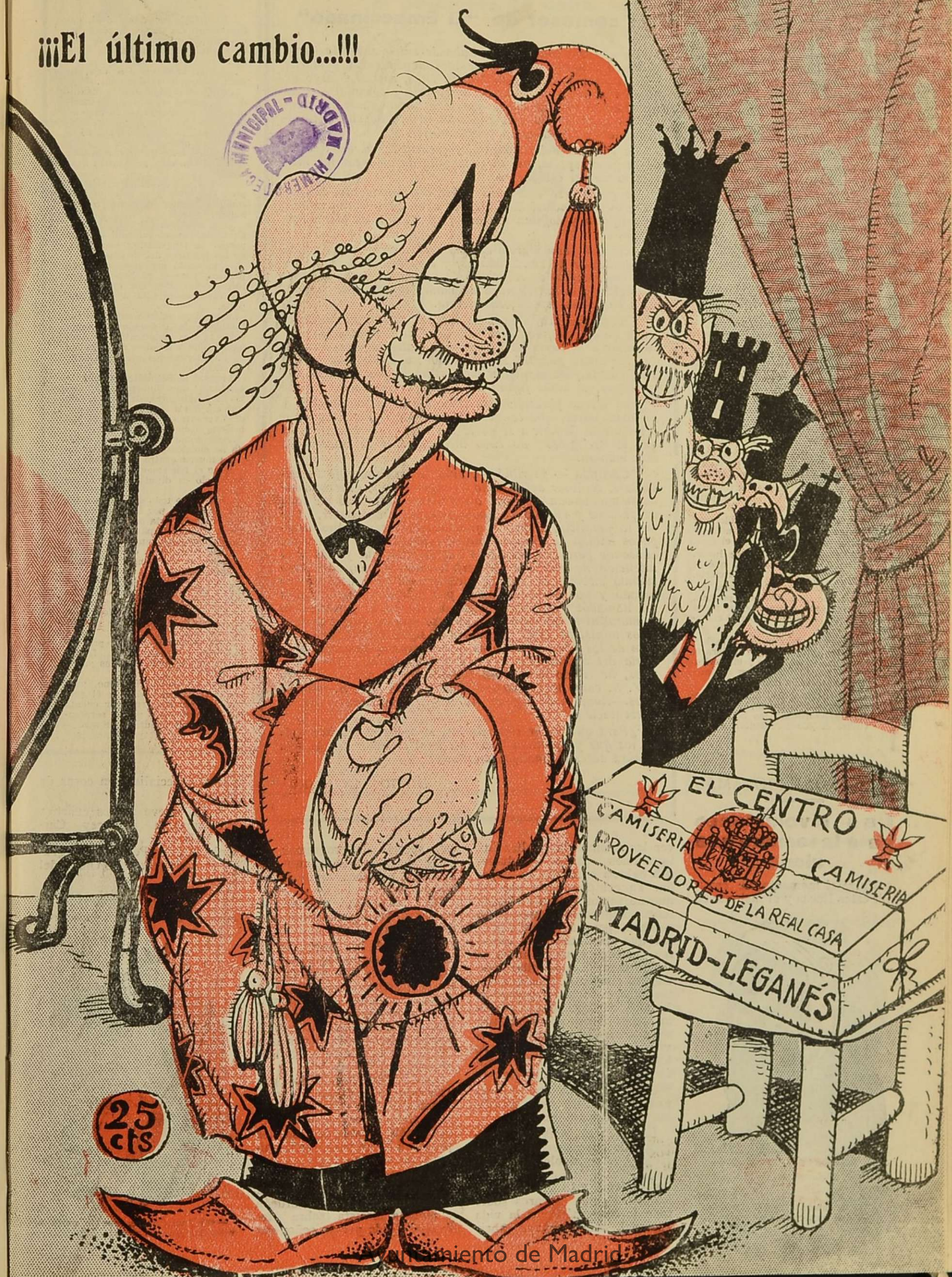


# LA TRACA

¡¡El último cambio...!!!





## Se murmura...

...que Ossorio y Gallardo se ha retirado espontánea e irrevocablemente a la vida privada.

...que la firmísima decisión de don Angel ha obedecido al «descanto crónico» de venir luchando por unos ideales irrealizables.

...que no quiere seguir cansándose y fatigando a los demás.

...que esos demás son los que verdaderamente deben estar de más.

...que a fin de cuentas, Ossorio y Gallardo ha tenido «al servicio de la República» más intervenciones afortunadas que muchos «llamados» republicanos.

...que, por lo menos, es elocuente y discute con sentido común.

...que no ha contado don Angel qué va a hacer con el gato.

...que debía regalárselo a Gil Robles, ya que tiene tantos en la barriga.

...que el «agraciado» cronista del «premio Zozava» de este año ha marchado a Rusia.

...que, como era de temer, su periódico iba sirviendo las impresiones «del viaje de ida y vuelta y de estancia».

...que también fueron a Rusia el poeta, cronista y agrónomo Cristóbal de Castro y Rodríguez Soriano, y SENDER.

...que, como si existiera premeditación y ensañamiento, todos ellos nos colocaron sus impresiones.

...que a ese paso va a irse trasladando a Rusia toda la redacción del periódico albo-marchista.

...que lo interesante sería que lo hicieran los dos amos y para no regresar nunca.

...que Azorín ha publicado una crónica fantástica—¿cómo no?—titulada «una entrevista con el rey».

...que el objeto es, desde luego, contar a los españoles lo que el Felón diría en una entrevista cierta.

...que aun tratándose, como decimos, de una fantasía política, Azorín debió concebirla en plena digestión, e inspirado por el champán.

...que nos fundamos en la lectura del párrafo en que declara el Narizotas su adhesión jamás eclipsada y la admiración por su inteligencia y su cultura.

...que hemos hablado de la inspiración del champán, y esas cosas de Azorín no las hace ni el vinazo de «Casa Malagorra».

## NUESTROS PROGRAMAS

## Las revoluciones para la semana que viene

Entre el momento de escribir estas líneas y el instante de



—¿Tan aficionado es su esposo a los toros?  
—¡No hay quien le quite los cuernos de la cabeza!  
—Es que hay cosas que una vez se le caían a uno...

## INFAMIAS CLÉRICALES

## El confesor de "El Empecinado"

La postrera infamia que hubo de sufrir sobre la tierra el bravo caudillo defensor de la Independencia y mártir de la Libertad, Don Juan Martín Díez, corrió a cargo de quien más tenía el deber de ampararle y consolarle en el iremebundo viacrucis por que le hicieron pasar las venganzas del rey felón, el encanallamiento de sus convenciones y la liviandad de su propia mujer.

La religión del Crucificado, encarnada en un fraillazo de la peor especie, fué la encargada de amargar las últimas horas del insigne reo.

Al prepararse éste para morir cristianamente, conforme a sus creencias, dieronle por confesor a un miserable de cerquillo y cogulla llamado fray Ramón de la Presentación.

Acordóse Juan Martín de una corta cantidad que había podido salvar de sus andanzas, y encomendó al frailecillo que, bajo secreto de confesión, la sacara de donde la tenía escondida y la entregara a su madre infeliz, que se quedaba en la más espantosa miseria.

Y aquel bellaco, en vez de cumplir el último deseo del triste que ese confiaba a su "piedaa", le denunció, haciendo subir a la suma de catorce mil reales la escasa cantidad declarada por "El Empecinado"; es decir, que mintió a sabiendas para mancillar más, si le era posible, ante sus enemigos, la noble figura del infeliz sentenciado.

Tan inicua parecióle esta conducta al mismo esbirro y enconado rival, que condenó a Juan Martín, que se negó a recibir la denuncia si no le era hecha por escrito, a lo que el "religioso" no tuvo inconveniente de hacerlo de esta manera:

"Certifico — escribió —, bajo la palabra y fe de sacerdote, confesor del difunto "Empecinado", que concuerda fielmente con él y con otras aclaraciones que me hizo de palabra y cuando no había tiempo para escribir, ni él me lo permitía, creyendo que todos estos caudales usurpados habían de quedar ocultos, como toda su mala vida, abusando para ello del Santo Sacramento, que jamás tuvo intención de recibir ni perfeccionar la confesión sino cuando sirviere de capa y alcahuetería para asegurar lo robado y no reconocer jamás por ladrón y malhechor a los llamados "serviles", y como esto no lo permiten ni la moral ni la sana teología, por eso ésta no quiere obligar a los ministros de la penitencia al sigilo cuando la intención de los penitentes no es la de hacer sacramento, sino burla del Sacramento y un desprecio formal; por esto, pues, he creído ser de mi satisfacción el oficio adjunto a V. S. como lo he hecho.—Dios guarde a V. S. muchos años.—Roá, 25 de Agosto de 1825.—Fray Ramón de la Presentación."

¿Para qué hacer comentarios, si todos y muchos más de los que yo pudiera hacer los hará el lector con la sola lectura de esta canallada cristiana?

DIEGO SAN JOSE

ver las mismas la pública luz ignoramos cuántas revoluciones habrán estallado en España. Ya comprenderán ustedes que no somos adivinos. Desde luego suponemos que serán muchas, porque según rumores que continuamente circulan por toda España, antes de fin de mes deben estallar trescientas cincuenta y ocho revoluciones, ochocientos golpes de Estado, cuatrocientas cincuenta sublevaciones militares, nueve mil seiscientos huelgas revolucionarias y tres pedreas de los chicos del barrio de Ruzaia contra los de Benimaclet.

Como se ve se nos prepara una temporada muy agradable a los españoles.

LA TRACA, siempre consciente de sus deberes informativos y en su noble afán por dar a sus numerosos lectores las noticias más completas y los datos más seguros sobre todo lo concerniente a la vida nacional, cree oportuno abrir

esta sección de programas en la que figurarán todos aquellos sucesos políticos anunciados oficialmente.

Para la semana próxima se preparan los siguientes acontecimientos:

Lunes. A las once de la mañana: Revolución social patrocinada por los comunistas de Valluerca de Abajo, con acompañamiento de guitarras y bandurrias, quema de frailes, cantos regionales y una bonita colección de fuegos artificiales en la Puerta del Sol de Madrid.

Los fondos recaudados con este motivo se destinarán a la construcción de ciento cincuenta y siete conventos, que apenas estén contruidos se les prenderá fuego para que la chiquillería se divierta.

A las tres y veinticinco de la tarde: Bailes públicos con acompañamiento de acordeón y marcha fascista sobre Madrid, dirigida por un señor con

## Se asegura...

...que el Casino de Madrid, calificado un día por el glorioso Benavente de «unión general de trabajadores», va a cambiar de nombre.

...que en lo sucesivo se denominará «Antro de la Caverna».

...que, sorprendiendo la candidez incomprensible de las autoridades, se escudaron en un acto de índole privada para lanzar injurias contra la República, sus hombres y su obra.

...que al efecto llevaron a la foga literaria, conocida por García Sánchez.

...que el cerdícola charlatán se puso en jarras y se soltó el pelo como cualquier comadre barriobajera.

...que la celosa (?) autoridad llegó tarde con el remedio de suspender la transmisión por radio, de las idioteces del melenas.

...que debió ser visto el juego político, pues si el banquete era privado no había por qué radiar los discursos-brindis a toda España.

...que en un «alarde enérgico» fué llevado a la Dirección de Seguridad la foga histórica y a la hora estaba libre y riéndose de la gracia en la caverna elegante de la calle de Alcalá.

...que si la República imitase la conducta que hubieran seguido los correligionarios de García, éste hubiera ido a ocupar la plaza que dejó vacante en las Hurdes el matasanos doctor Peluquín.

...que como no es así, la canalla se envalentona y sigue su lucha a muerte contra el Régimen.

...que el tristemente célebre Calvo Sotelo es diputado..., pero no lo es.

...que como todo el mundo sabe, fué condenado por sus juzgadores, y a pesar del acta no puede regresar a España impunemente hasta después de una amnistía.

...que como se la dieran cuando nosotros lo dijéramos, ya estaba «bien servido».

...que así como las víboras no dejan de ser peligrosas mientras tienen cabeza, esos borbónicos son malos en tanto no se les prive de la suya, más o menos metafóricamente.

...que Martínez Barrios pronunció días pasados esta frase: «¿Qué puede sorprendernos ya en la vida?»

...que estuvo acertadísimo, pues luego de haberle visto a él presidiendo un Gobierno por cuenta de Lerroux nada puede sorprender, por muy absurdo que sea.

gafas, especialista en cosas de risa.

A las nueve menos cuarto: Proclamación del rey Carlos VIII de Alsacia Lorena Habsburgo y Pérez por el grupo tradicionalista de Oñate del Incienso.

Con motivo de dicha procla-



—¡Cuidado, padre, que le gusta a usted meterme el dedo!





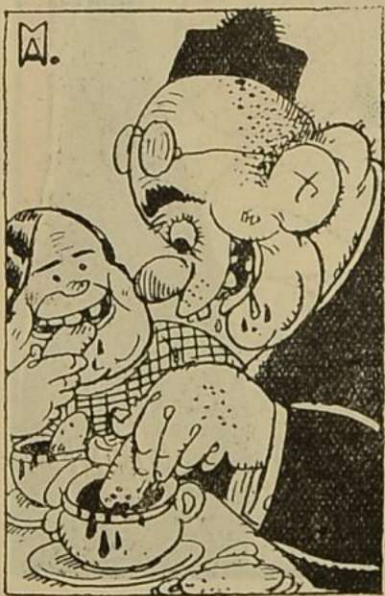
—No me fio del padre Benítez. Es un cura que no me entra.  
—¡Pues a mí sí!

mación de su majestad Carlos VIII se restablecerá la Monarquía en España y se fusilará a todo el que sea republicano.

Se reanudarán las ceremonias cortesanas cubriéndose la carrera según costumbre. A las once de la noche, recorrerán dicha carrera las personalidades de dicho grupo tradicionalista, para ver si está todo en orden. Las damas del mismo harán la carrera como en sus buenos tiempos.

**Martes.** A las ocho y diez: Destronamiento del rey Carlos VIII y revolución aristocrática a cargo del A. C. Y. T. para proclamar campeón de pesos pesados y rey de las Españas al simpaticote de Alfonso, de quien se dice que, por fin, ha conseguido desinfectarse las narices, gracias a los trabajos incesantes de seis mil cuatrocientos ochenta y nueve deshollinadores reclutados entre los más aventajados de la profesión.

Parece que en la peligrosa tarea fallecieron setenta y dos de estos honrados obreros, víc-



—Ande, padre cura, que usted de ca mojó vacía la jícara.  
—Ya sabes, Indalecia, que doy otra clase de mojás con las que la lleno.

## EL CUENTO DE LA SEMANA

### El pescador de caña

Era un convento de monjas de clausura. No había entrado en él más hombre que el confesor encargado de conducir las candidas almas de las profesas hacia el cielo, y el jardinero, que tenía cuidado de que los grandes árboles, las flores, las verduras y legumbres, que vivían en el gran campo soleado de las espaldas de la santa casa no estuvieran faltos de nada: ni la poda en su tiempo, ni el abono oportuno, ni el agua de regadío.

El confesor era un fraile mercedario, hecho a todo. Los pecados (de imaginación) que escuchaba de aquellas siervas del Señor, no le hacían ni cosquillas en el ombligo. Reprimía cariñoso, imponía penitencias, y finalmente absolvía y se retiraba un poco cansado, acompañado de las bendiciones de las monjitas, a las que había consolado a medias con sólo sus dulces palabras.

El jardinero era un viejo cararrugado (permítasenos la palabra), de ojos vivos, muy malicioso y larga lengua.

Sus años eran su defensa, y así se atrevía a decir a las candidas palomas de aquel retiro cosas y cosas como no se dicen ni a las mujeres a las que ya se les conoce máculas o debilidades.

Así, por ejemplo, se burlaba despiadadamente del gran afecto—completamente fraterno—que se tenían sor Celia y sor Inés, y mostrando al reír sus dientes verdes, les decía:

—Si yo fuera más joven, si yo fuera más joven, ¡jilguerillos, y vuestra solícita amistad se tornara en odio...  
—¿Qué dice este vejstorio?

—¡Vejstorio!... De eso llora la criatura, es decir, por eso no llora. ¡Si yo fuese más joven...!

—¿Qué?  
—Que se habrían arañado ustedes.  
—¿Por usted?

—Por la criatura, que lloraría entonces.

Y a las monjas se les enrojecía el rostro y, abrazándose temerosas, huían, corriendo a esconderse entre los espesos follajes de la huerta.

El viejo jardinero murió. Había que buscar un sustituto, y la Comunidad consultó el caso al prudente confesor, el fraile mercedario que tan bien las conducía.

Este no tardó en presentar su candidatura. Era un muchacho de dieciocho o diecinueve años, tildado de medio bendito por su falta de memoria, que hacía que no recordara al cabo de dos minutos el beso que acababa de dar en la mejilla de una moza, o el pellizco que daba en el muslo de la otra. Por lo demás, era fornido, moreno y fuerte, muy fuerte.

Vistas sus condiciones físicas y morales, y bien recomendado como iba, la plaza fué para él, y Pedrote entró de jardinero en el convento.

Nuestro hombre cavó, estercoló, regó, cuidó de todas las flores y frutas de aquel vergel celestial, que agradecidas mostraban su exuberante aroma, color y volumen.

Tanto las profesas como las novicias, tomaron una loca afición a visitar huerto y jardín y saber particularmente cómo lo hacía el nuevo jardinero, y todas volvían servidas, contentas y, lo que es mejor, satisfechas.

En el refectorio, en los dormitorios y aun en la capilla, no se hablaba de otra cosa que de Pedrote el jardinero y de legumbres; que si la haba, que si el nabo, que si la berengena...

La superiora quiso saber el por qué de todo aquello y, discreta siempre, ordenó un día de clausura, y a medio día se dirigió al huerto.

No tuvo que buscar mucho: unos ronquidos de puerco la condujeron bajo una higuera, donde Pedrote, vestido solo con una camisa (el calor apretaba), abiertos brazos y piernas, roncaba como lo que era, ¡pobrecillo!, como un bendito.

Era todo un bienaventurado moce-ton e inocente.

La superiora se acercó.

—¿Qué haces, Pedrote?

—¡Jijijij!

—¿Qué haces, Pedrote?

—Eh?

—¿Que qué haces?

—¡Ah! Pescó con caña.

—¿Aquí? ¿Y qué clase de peces, simple?

—Monjas.

Y diciendo esto señaló el cebo, que cuán sabroso sería que la santa, santísima superiora, se dejó pescar con él.



—A mí, mi mujer nunca me ha engañado, porque siempre me ha dicho con qué cura se ha echado una siestecita...

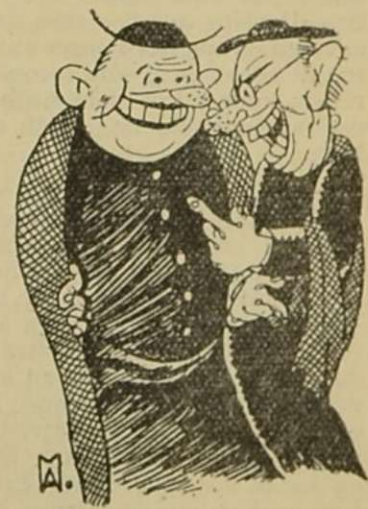
A las tres de la madrugada: Revolución de las chicas esas que se pasan la noche en la calle, pidiéndole un duro al trasnochador. También ellas tienen derecho a revolucionarse de cuando en cuando. Si vamos a ver, son más decentes que muchos políticos que todos sabemos.

**Sábado.** He aquí la gran incógnita de la semana revolucionaria. ¿Qué pasará el sábado? ¿Continuarán las absurdas maniobras para fastidiar a la República — a la verdadera República — entre unos y otros?

Creemos que no. Creemos que el sábado, o antes si es posible, el pueblo, que no tiene por qué aguantar dictaduras ni estupideces de nadie, se decidirá a hacer la verdadera revolución y se liará a estacazos con todos los títeres que le están quemando la sangre.

¡A ver si es verdad! La República es sagrada, y al que no sepa respetarla, sea de un lado o de otro, hay que sacudirle en la cresta.

¡Por mamarracho!



—...y cuando le dije que los republicanos lo que pretendían era acabar con las «castas», me dijo asustada: «¡No; con un republicano, no! ¡Primero con un cerdo!... ¡Haga usted de mí lo que quiera!... ¡Y dejó de serlo conmigo!

timas de la asfixia lógica y natural.

A las doce y cuarenta y siete: Proclamación de la República clerical, bajo el dominio absoluto de los curas, los cuales elevarán a la Presidencia al cardenal Segura, que dicho día estrenará herraduras nuevas.

A las tres de la tarde, proclamación de la República societaria, dirigida por Largo Caballero y un amigo suyo. El decorado para esta nueva presentación de los socialistas ha sido elaborado en Francia bajo la dirección de un reputado escenógrafo.

A las siete de la tarde: Sublevación sangrienta de las vicetiples de varios teatros de revistas. Teniendo en cuenta que Diciembre es el mes de los sacrificios, a nadie extrañará que en esta revolución sangrienta la sangre corra a cargo de las vicetiples que están con el mes.

**Miércoles.** Este día no habrá ninguna revolución en España, porque para esa fecha

señala lluvia el calendario zaragozano y no es cosa de echarse a la calle con un tiempo de perros. Que luego todo se vuelve coger reumas y gastar dinero en salicilatos.

**Jueves.** Concurso de revoluciones a las tres de la tarde. La entidad que resulte vencedora será obsequiada con un premio de mil pesetas y un diploma para colocarlo en la cabecera de la cama. Teniendo en cuenta que es jueves, los niños serán obsequiados con globitos.

**Viernes.** Viernes femenino, quedando, por lo tanto, prohibidas durante ese día las revoluciones hechas por hombres.

A las nueve de la mañana: Revolución de las amas de cría.

A las doce sublevación de monjas.

**Nota.**—Las monjas que estén en condiciones de servir también como amas de cría, no podrán intervenir en las dos revoluciones, teniéndose que decidir por una de ellas solamente.





### LA TRANSFORMACION DEL PAIS

El Gobierno de derechas monorqui antes conduce al pueblo por el buen camino...

### Lecciones de Historia Sagrada (Especial para niños)

## VARIAS CONVERSIONES DE IMPIOS

La Iglesia Apostólica y Católica y Romana y todo eso no desperdicia, hijos míos, la ocasión de admitir nuevos adeptos, sean quienes sean y vengan de donde vengan. Todo aquel que se arrepiente a tiempo y acude a la Iglesia será admitido en ella, sobre todo si trae dinerito fresco o cosa que le valga. Numerosos casos existen de esto; pero sólo recordaremos unos pocos para no hacer interminable la lección de hoy.

Empezaremos por el caso de Saulo. Saulo era un guerrero impío a cuyo mando estaban las más aguerridas huestes que se conocían por entonces, y los cuales se entretenían, para hacer la digestión, en cargarse a cuantos cristianos caían en sus manos, deporte que siempre ha estado muy extendido entre los impíos y que demuestra que en todas las épocas han existido los hombres de talento, incapaces de comulgar con ruedas de molino y de aguantar a los curas y demás gentes de mal vivir.

Bueno, pues quedamos en que Saulo era el jefe de estos guerreros y que el día que no

escabechaba quince cristianos no podía dormir tranquilo porque le parecía que le faltaba algo y que no había cumplido con su deber. Además, para que os deis cuenta de lo perverso que era el tal Saulo, os diré que hablaba como un carretero y que la palabra más fina que sabía era puñeta. Por eso os podréis dar cuenta de las palabrotas que dirían sus labios cuando no quisiera ser fino.

Los cristianos, a quienes molestaba mucho que les mataran sin ton ni son, sin dejarles hacer cochinerías ricas con las cristianas, que es lo que a ellos les gusta, idearon la manera de acabar con la persecución de Saulo, y después de discurrir muchos planes y de desecharlos todos por malos, adoptaron uno que siempre ha dado estupendos resultados a la gente de sotana: elaboraron un milagrito.

El milagrito fué regar con agua y jabón el camino por donde había de pasar Saulo montado a caballo. La caballería de Saulo se escurrió, como es natural, y se dió el batacazo padre en compañía de su jinete, que pegó con la cabezota

en el pico de una peña. En aquel momento preciso en que Saulo, a consecuencia del trasto, estaba viendo las estrellas, escuchó una voz que decía:

—¿Te has hecho daño, galán?

Saulo, que creyó encontrar cierto tono irónico en la pregunta, se revolvó como un jabo para darle un par de puñalaitas al bromista que así se atrevía a burlarse del caído. Pero en toda la extensión que su vista alcanzaba no halló alma viviente. Entonces, algo mosca, levantó la voz, preguntando:

—¿Quién habla por ahí?

La voz respondió:

—¡Ori! No me conoces, no me conoces. Soy el Dios de los cristianos, que en vista de que me vas a dejar sin amigos he decidido obrar este milagro, haciéndote caer del caballo. Es una gracia que he hecho sólo para ti.

—Pues maldita la gracia que le encuentro.

—No sólo te he hecho caer del caballo, sino que, como ves, hago que mi voz llegue a ti para que te conviertas al cristianismo, donde te prometo que estarás jamón serrano, tendrás una buena estufa para el invierno y cuando mueras te haré santo. Pero no te vayas a creer que un santo cualquiera, no; te haré santo de plantilla, con un buen sueldo y dietas y salidas todos los domingos.

—¿Y tabaco? ¿Me darán también tabaco? —preguntó Saulo, que era un terrible fu-

mador, pero que no podía fumar porque todavía no se había inventado el tabaco.

—Todo el tabaco que quieras. Te daremos hasta egipcios—contestó Dios.

—Entonces acepto —repuso Saulo.

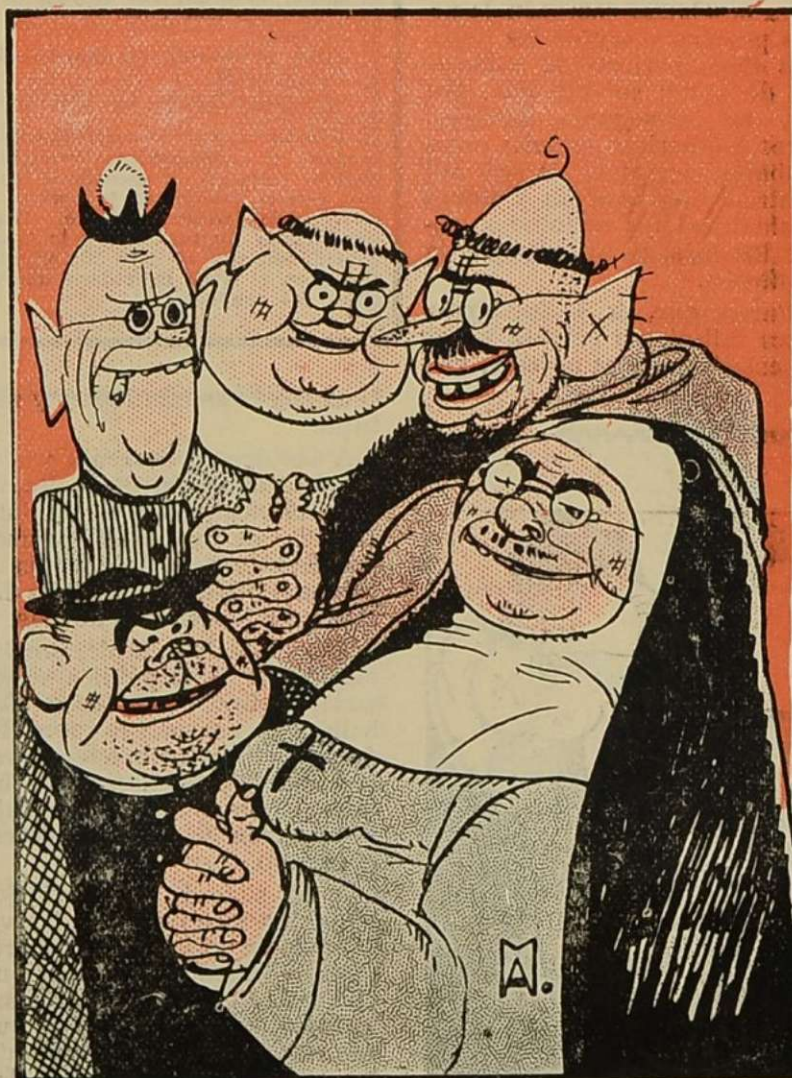
—Muy bien. Celebro ver que al mismo tiempo que has caído de tu caballo has caído de tu burro. Vuelve al pueblo y vete a ver al cura, que te bautizará con el nombre de Pablo. ¡Verás qué bien que lo pasas, so pirandón!

De esta manera la Iglesia se quitó a uno de sus mayores perseguidores y adquirió un defensor de categoría: nada menos que San Pablo, el de la epístola célebre.

El bueno de Saulo «picó» como un palurdo, pues con un poco de sentido común hubiera visto el agua jabonosa que le produjo la caída y hubiera descubierto oculto en una hendidura de la peña al cura del pueblo que después le bautizó y que tan buena maña se dió para imitar la voz celestial.

Otro caso, casi idéntico, acaba de ocurrir en nuestros días, queridos niños, con el feroz anticlerical don Alacandru Lerroux, que hace pocos años no estaba tranquilo si no le daban por las tardes para merendar cinco monjas en compota y un bocadillo de fraile con manteca.

La Iglesia estaba muy triste porque se le estaba acabando la provisión de monjas en compota y no sabía cómo renovarla. Hasta que han echado



### OPINION DE ESPAÑA

¡¡Se acabó la República de trabajadores!!

Ayuntamiento de Madrid



mano del milagrito consabido y han conseguido varias cosas importantísimas.

Primera. Que no se coma más monjas don Alacandru, a quien por otra parte ya le empezaban a producir ardor de estómago y se tenía que hinchar de bicarbonato.

Segunda. Que en vez de perseguir a los ensotados se dedique a perseguir a los buenos republicanos, que fueron los que en un momento de incompreensión y de buena fe, le elevaron a las alturas en que se encuentra.

Tercera. Que tan pronto como don Alacandru ocupe el Poder, se dicte un decreto obligando a todos los ciudadanos a

rezar el rosario a las cinco de la tarde y otro obligando a los mismos a pagar a la madre Iglesia diezmos y primicias como en los tiempos feudales.

Y otras que sentimos no recordar.

A cambio de esto la Iglesia se ha comprometido a darle a don Ale una credencial de Santo de primera categoría con derecho a imagen en todas las iglesias de España y a tener un hotelito en el Cielo, a la derecha, según se entra.

Como se comprenderá, el Cielo se va a poner intransitable.

Nosotros no pensamos ir por allí por si las moscas.

## Diga usted...

—¿En qué se parece el triunfo de las derechas a una persona constipada?

—En que suena mucho.

—¿Cuál es el colmo de Balbontín?

—Construir el edificio de su popularidad comunista con los ripios de sus poesías religiosas.

—¿Y el de un arquitecto católico?

—Trazar un plano para una obra de misericordia.

—¿Para qué se hizo abogado Lerroux?

—Para ver si conseguía tener algún juicio.

—¿A qué fruta pretenden

imitar los de la extrema derecha?

—Al coco, pero no asustan ya ni a los niños.

—¿Por qué la Iglesia está contenta con el triunfo de las derechas?

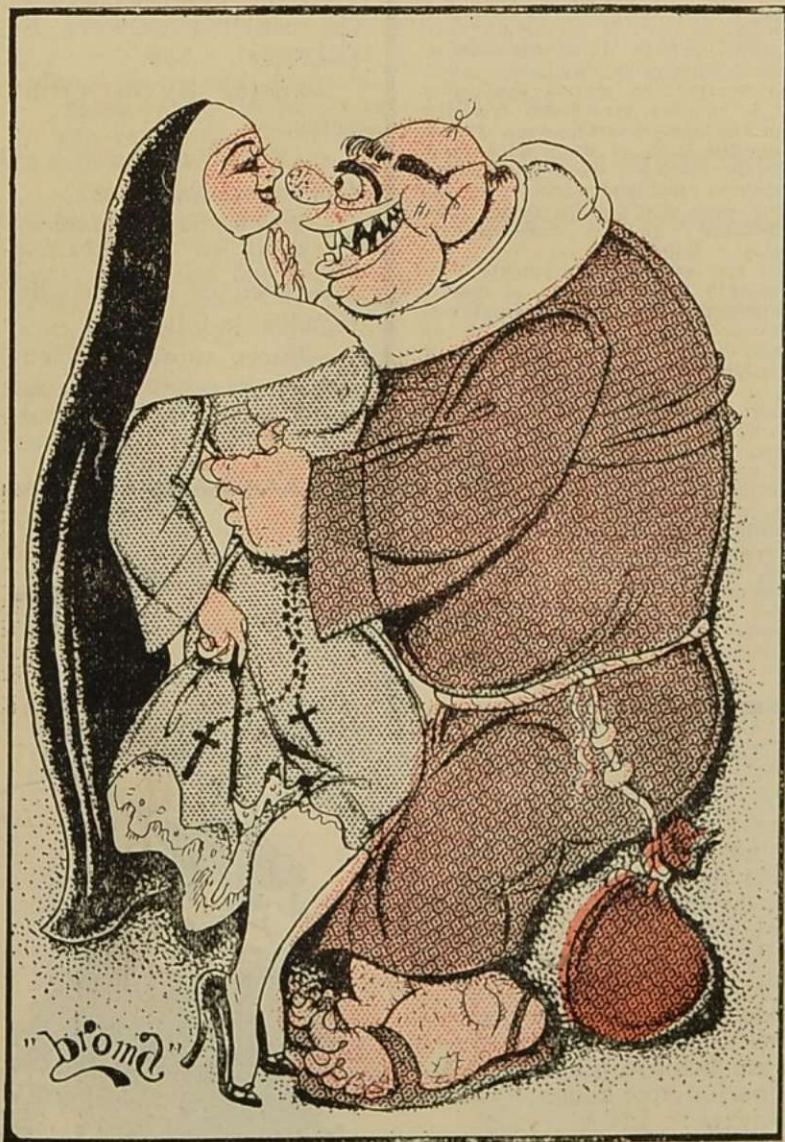
—Porque, en como se empeñen, van a aumentar los cardenales.

—¿En qué se parece Maura al café?

—En que se cuele.

—Un buque que navega sin rumbo fijo ¿en qué se parece a Lerroux?

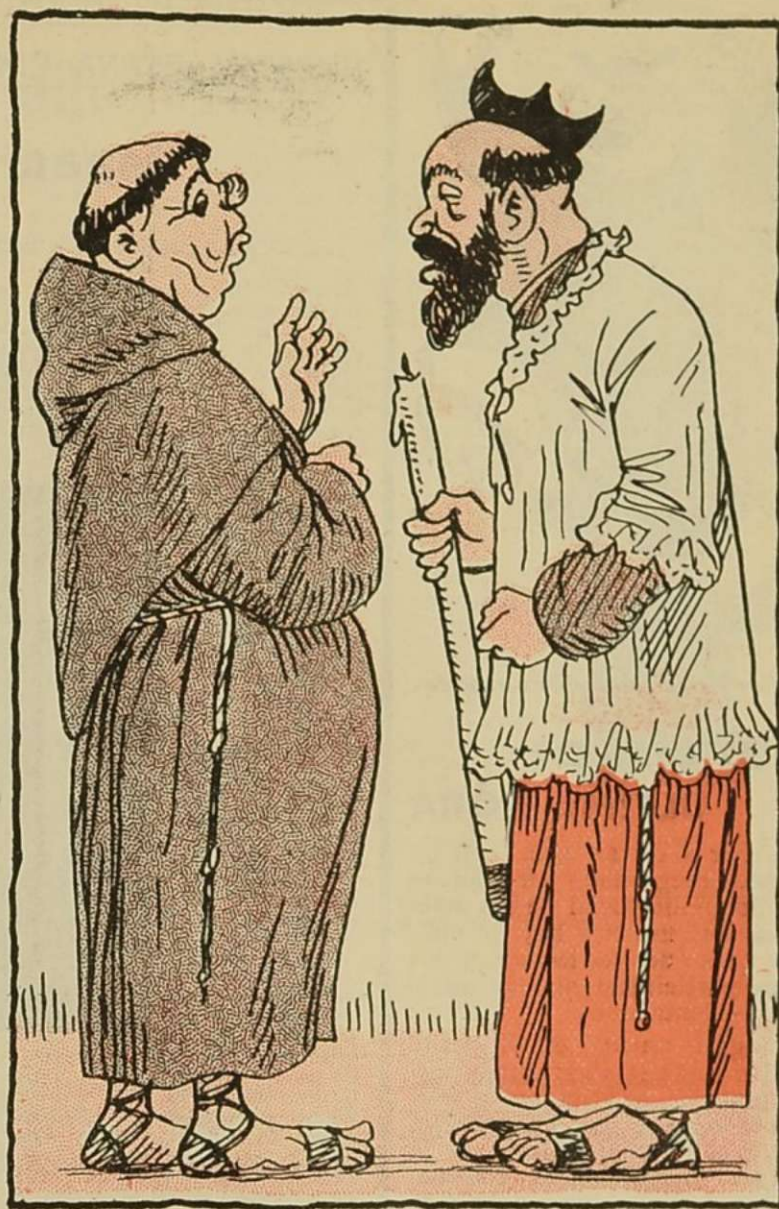
—En que ambos han perdido la brújula.



EL CONVENTO POR DENTRO

—Déjese, hermana, que le voy a enseñar cómo se cogen en el Té-Tango.

—Pues, cualquiera diría que se iba a cargar otra cosa.



—Pues sí, reverendo hermano; con es e son da cena de fraile los sobrinos que tengo de la Petrilla.

—Ya veo, ya, que es usted un tí con toda la barba.

## DE LA PICARA HISTORIA

### UN JESUITA FALSO

Era allá por los años 1767-78, acababan de ser expulsados de España los cuervos con sotana que las gentes dan a llamar «jesuitas». La Orden había sido embarcada en unos barcos viejos y «facturada» hasta Roma. Pero aquí en España quedaban los amigos de los jesuitas y las religiosas de mal olor, cuando quehacer al Gobierno como siempre! La beatitud lanzaba sus gritos de dolor hacia los sordos oídos de Dios, que está en los cielos, según los embaucadores. Una ola de tormentos invadió el país.

Pero ocurrió que un «viva» de esos que no han faltado nunca debió percatarse de que en el ambiente que habían creado los partidarios de los tan bien expulsados jesuitas se podía establecer un buen negocio. El tal vivo de tan certera visión se llamaba José Vielma. No era sujeto de buenos antecedentes que digamos, pero tenía la gracia por arrobas. Era desertor del Cuerpo de Marina, por más detalles.

Al corto ni perezoso, el «falso» se agenció unos hábitos de jesuita. Se los puso y, como tenía buena cara de granuja y aspecto de tonto, pudo pasar muy bien por miembro de la Orden maldita y encanallada que fundara en mala hora el crápula San Ignacio de Loyola. Caracterizado de jesuita, Vielma se lanzó al negocio. Se

decía llegado secretamente a España después de la expulsión y burlando las severas medidas de Aranda. Confidencia que había venido para remediar la mala vida que llevaban los expulsados en Roma. Lloriqueaba a las ricas beatas. Así anduvo por algún tiempo. Dando sablazos y explotando a las gentes idiotas reunió buena cantidad de dinero.

Cualquiera iba a sospechar que no era un jesuita! Timando, llorando como los cocodrilos, engañando y fingiendo que no era, ¿verdad que parecía?

Pero he aquí que le sorprendió la mala suerte. Fué descubierta su falsedad.

Se enteró el conde de Aranda de las andanzas del falso jesuita.

Después de «cazado» fué entregado a los Tribunales. Fué condenado a recibir cien azotes en cuerpo desnudo y a cumplir una condena de varios meses de cárcel. Después, por su calidad de cuádruple desertor del Cuerpo de Marina, fué entregado a éste para que también le condenaran a un largo arresto.

Era poco castigo para un jesuita, aunque fuera falso!

El pintoresco incidente quedó escrito en la Historia.

A. Martínez Carrasco





—¡San Dercchistas!... ¡Viva San Dercito, rico!!

## NOTICIAS DE ULTIMA HORA

Al ir a cerrar esta edición hemos preguntado por teléfono al domicilio social de las derechas qué noticias hay de interés para nuestros lectores y nos han participado que varias y muy alentadoras.

Según parece, en el citado antro reina la alegría más desenfrenada en vista de lo adelantados que van los trabajos para el restablecimiento de la Santa Inquisición en España, entidad que, como se sabe, es lo que nos está haciendo falta a los españoles para que verdaderamente podamos presumir de civilizados.

El Tribunal del Santo Oficio empezará a actuar la semana próxima e inaugurará sus tareas con la bonita quema, en la Plaza Mayor de Madrid, de doscientos cincuenta y siete republicanos, espectáculo que seguramente será muy del agrado de las numerosas beatas, cuyo sensible corazón estaba transido de pena porque el pobrecito March estaba en la cárcel con radio, butacones, alfombras, estufas y comidas de



—¿Y es verdad, señor sacris, que el bueno de don Froilán guarda ciertas atenciones íntimas para con sus feligresas?  
—Exacto. Pero usted no se haga ilusiones, señora.

## NUESTRA PLANA CENTRAL

### Isaac Newton

Insigne matemático y físico inglés, que nació en Whoolstorpe el 25 de Diciembre de 1642 y murió en Kensington el 20 de Mayo de 1727.

Su padre, labrador acomodado, murió antes de su nacimiento, y su madre Ana Ayscough, se casó cuando el pequeño tenía tres años, con Bernabé Smith, rector de Nortwitham, confiando el niño a su abuela, quien le hizo asistir a la escuela rural. A los doce años, pasó a estudiar a la Escuela de Grautham, hospedándose en casa del doctor Clark, farmacéutico de la población.

Permaneció allí tres años, sin distinguirse por su afición al estudio, a excepción de las matemáticas, que parecían interesarle un poco; en cambio mostraba muy apasionado por la mecánica, ideando y construyendo gran número de ingeniosos juguetes, como un reloj de sol, un molino que era puesto en movimiento por un ratón que se alimentaba con la harina que él mismo producía; un carrito movido a brazo, varios artículos hidráulicos, etc. Al mismo tiempo se ejercitaba en el dibujo, llenando las paredes con sus obras.

Viuda su madre por segunda vez, en 1657, le llamó a su lado para que se encargase de la dirección de su granja de Whoolstorpe, pero aún demostró menos afición a la agricultura que al latín, entregándose de lleno al estudio de las matemáticas y la física. Un día le sorprendió un tío suyo resolviendo un difícil problema geométrico, y adivinando la verdadera vocación del joven Isaac, convenció a la madre de que su lugar estaba en las aulas y no en la granja. En 1661, fué admitido en el Trinity College, de Cambridge, donde tuvo la suerte de contar entre sus maestros a Barrow, el mejor matemático de la época, quien le aconsejó la lectura de la *Optica* de Kepler, la *Lógica* de Sanderon, la *Geometría* de Descartes y la *Aritmética* de los infinitos de Wallis, lo que, unido a las lecciones del maestro, le puso en condiciones de ocuparse seriamente de las matemáticas superiores.

En Enero de 1665, obtuvo el grado de Bachiller en artes; en 1667 fué elegido miembro del Trinity College, y en Marzo de 1668 tomó el grado de maestro en artes.

Por aquel tiempo escribió un trabajo titulado *Analysis per Ecuaciones Numero Terminorum Infinitas*, que entregó a Barrow, permitiéndole que lo leyese a Juan Collins, insigne matemático, el cual quedó admirado y mostró empeño en conocer al autor, de quien fué luego gran amigo. Poco después dimitió Barrow su cátedra y designó por sucesor a Newton, el

cual, obligado a dar una conferencia semanal sobre geometría, aritmética, astronomía, geografía, óptica y varios otros puntos, obtuvo gran resonancia, debiendo hacer un resumen de estas conferencias, que envió a la Royal Society en 1672, pues ya el año anterior había sido propuesto y admitido para formar parte de aquella docta corporación, leyendo en la sesión primera una memoria en que describía un telescopio de reflexión, creación suya, invento notable que le permitió analizar la composición de la luz blanca.

La conocida anécdota de la manzana, cuya caída le sugirió la ley de la gravitación universal, fué divulgada (algunos suponen que inventada) por Voltaire; al famoso manzano lo desgajó un huracán en 1820, y su madera se conserva cuidadosamente. Después de varios incidentes, por falta de fondos, su digno rival Halley costó la impresión de su obra *Philosophia naturalis Principia Mathematica*, en 1686, en la cual aparece por vez primera su inmortal teoría de la gravitación, obra que fué acogida fríamente en Europa, donde dominaba la filosofía cortesiana, y por la cual hubo de sostener una fuerte lucha polémica con el alemán Leibnitz.

En 1694 lord Halifax, discípulo suyo, le nombra director de la Casa de la Moneda, con 6.000 libras de sueldo; en 1699, la Academia de Ciencias de París le comprende entre los ocho mejores socios extranjeros; en 1688 fué elegido diputado, y reelegido en 1701; en 1703 la Real Sociedad le nombra presidente, reelegiéndole hasta su muerte, y en 1705 la reina Ana le da el título de *baronet*. Resolvió infinidad de problemas con asombrosa facilidad (problemas lanzados como reto por los sabios internacionales); publicó numerosos artículos y folletos.

En 1725 enfermó gravemente y va decayendo hasta llegar a la muerte, acaecida dos años más tarde. Trasladado a Londres su cadáver, es expuesto y enterrado en la abadía de Westminster, con espléndidos funerales, a los que acudió un gentío inmenso. Como verdadero sabio, tuvo un carácter sencillo, generoso con todos, y modesto hasta el punto de que no le gustaba hablar de sus descubrimientos; no obstante, fué agresivo y violento para sus enemigos científicos, especialmente Leibnitz y Flamstead. No se casó, y dejó su fortuna, de unas 800.000 pesetas, a sus sobrinos.

Sus obras completas fueron publicadas en el año 1779 por Samuel Horsley.



—¡Ya me cisco hasta con Dios! ¿Qué hace que no manda una lluvia de fuego que achicharre a los enemigos de su Santa Iglesia?

obligará a escuchar dos cuentos baturros de Royo Villanova y un discurso cavernícola de Federico García Sanchíz.

No se puede pedir una crueldad mayor.  
¡Qué bárbaros!

—¿En qué se parecen los jesuitas a los árboles?

—En que en donde se plantan echan raíces.

—¿Por qué las monjas están contentas con la República?

—Porque las ha permitido votar.

—¿Y por qué no lo están con los republicanos?

—Porque las queremos hacer votar.

—¿Cuál es el colmo de un jugador de billar?

—Hacer carambola con las bolas que salen de las sacristías.



—y cuando me pilló a solas con su mujer, me quiso matar; pero, como buen cristiano, se aplacó al saber que yo soy el padre de sus ocho hijos.

hotel servidas por una chica guapa.

Se murmura que el Tribunal lo presidirá don Alacandru Lerroux, dispuesto a defender la causa de la Libertad y de la civilización; pero otras personas que presumen de enteradas, afirman que el presidente será Beúnza, que es mucho más zoquete que Lerroux.

De jefe encargado de la Sección de Suplicios y similares, actuará el nunca bien ponderado cardenal Segura, que, por fin, vuelve a ocupar el puesto que mejor va con sus sentimientos humanitarios y religiosos. Dicen que trae una co-

lección de martirios que van a ser la caraba en motocicleta.

Entre ellos se habla de hacer tragar plomo hirviendo a los reos de republicanismo y de cortar en rodajitas como al salchichón de Vich a todo el que hable de la democracia.

Pero el martirio más cruel de todos y el que parece mentira que se le haya podido ocurrir a un hombre por mucha imaginación que tenga, es el siguiente:

A los condenados a quienes se desee trastornar para toda la vida y a los que conviene dar un castigo del que guarde memoria la humanidad, se les



Descansando sobre sus on-  
das posaderas, que a la vez  
descansan sobre un baquillo  
impotente y resentido del  
peso que le ha caído encima,  
junto a una cuba y frente a  
un descomunal vaso de cer-  
veza, en una típica taberna  
de la calle de Embajadores,  
encontramos nada menos que  
a Indalecio Prieto. No es que  
sea muy difícil encontrarlo;  
su volumen le hace bien vi-  
sible.

—No puede usted negar, ami-  
go Prieto, que es un revolu-  
cionario incansable—le solta-  
mos enigmáticos, dándonoslas  
de inteligentes.

—¿Le llamas revolucionario?



a tomar cerveza?—nos respon-  
de asombrado.

—No; le llamamos revolu-  
cionario a estar en cuba...

Prieto suelta una risotada  
que hace estremecerse la ta-  
berna.

—¿Y qué te trae por aquí,  
admirado traquero?

—Quería entrevistarle.

—Hombre, si no es más que  
eso, venga de ahí.

—¿Qué le parece a usted el  
Gobierno Lerroux?

—Pues me parece que nos va  
a servir para ejercicio revolu-  
cionario a los socialistas. Le-  
roux, como saben hasta los  
beduinos del Africa, trae tras  
él, engolosinadas, a las clases  
malicias: la teocracia, la aris-  
tocracia, la burocracia y de-  
más microbios epidémicos.  
Pero ¡aquí estoy yo!, que soy  
capaz de toser y destruir a to-  
dos esos microbios. Los so-  
cialistas, que somos los amos  
de la «yesca», no consentire-  
mos que la República caiga al  
zarpazo de los avechuchos mo-  
nárquicos.

—Entonces, ¿usted conside-  
ra a Lerroux como hombre de  
derechas?

—Preguntas unas cosas, ami-  
go... Lerroux no será monár-  
quico, pero eso no evita para  
que de él hayan hecho los  
cavernícolas un símbolo; las  
clases adineradas ven en él  
la salvación de sus rentas, y  
los clericales la continuación  
de sus privilegios.

## UNA ENTREVISTA CADA SEMANA

### Lo que nos dijo Prieto

—¿Y el Partido Socialista  
podrá con Lerroux y la gen-  
te que hay detrás de él?

—No quedará lugar a du-  
das. Hemos dado órdenes pa-  
ra que se vayan preparando



y armando todos los nuestros.  
Formaremos un poderoso ejér-  
cito equipado con corazas y  
con caballería y todo, arroja-  
remos las bombas así como  
en los bautizos se arrojan las  
peras chicas a los chiquillos...

—¡Eso va a ser terrible!  
—Sí; se va a juntar Roma  
con Santiago, y hasta enton-  
ces no se va a saber de lo que  
es capaz el Partido Socialista.

—Y Maura ¿qué le parece?

—Sencillamente, que tiene  
siete gatos en la barriga. No  
hay que tenerle en cuenta;  
es inofensivo, aunque enseñe  
las uñas.

—Entonces ¿no ve usted pe-  
ligro más que en Lerroux?

—Evidente. Pero Lerroux es  
lo menos de temer; lo im-  
portante es la gente que tras  
él se ha atrincherado; la ca-  
verna se le ha ido de calle...

—¿Y no será que ustedes  
sientan la nostalgia de los mi-  
nistérios?

—¡Bah! ¡Para lo que he-  
mos sacado! Yo, después de  
haber dejado la cartera, me  
he tenido que meter a des-  
cargador de carros; Largo  
Caballero ha vuelto a coger el  
palustre; De los Ríos ha pue-  
sto una escuela en Las Ven-  
tas. Hemos salido igual que  
entrarnos: con una mano  
atrás y otra delante. Y aun  
hemos perdido en el Gobier-  
no; a mí se me olvidó un  
sombrero en el despacho, y  
eso he perdido; otro día pu-  
se de mi bolsillo para cinco  
sellos de Correos y no se me  
ha abonado. Nuestra actua-  
ción ha sido un verdadero  
sacrificio. Yo, por mi parte,  
he engordado seis kilos, y  
no me negaré que es un sa-

crificio engordar más aún de  
lo que yo estaba...

—Claro.

—Diga usted en su periódico  
que no hay que temer  
por la República; que por  
mucho peligro que le amena-  
ce aquí estoy yo, que soy capaz  
de devorar a un antropófago  
que se me ponga por delante.

Bebemos animadamente y  
hablamos. Prieto, sabedor de  
mi prudencia, me hace una  
confesión, bajo promesa de  
guardarle el secreto. Y yo,  
como muy prudente, se la ha-  
go al lector: Prieto piensa  
afiliarse al partido agrario,  
hacerse católico, adelgazar,



perder el humor y reconcili-  
arse con March. No sé por  
qué, pero me parece que con  
esta confesión ha querido to-  
marme el pelo.

## DA ASCO...

...ver los enjuagues y las  
combinaciones a que se entre-  
gan los políticos.

...contemplar el poco o nin-  
gún caso que a estos buenos  
señores les merece la patria.

...darse cuenta de que lo úni-  
co que van buscando es llenar  
la andorga, sea como sea.

...comprender que así como el  
bíblico Esaú vendió su primo-  
genitura por un plato de len-  
tejas, ellos, por una ración de  
poder, son capaces de vender  
a su Madre, la Nación.

...percibir los malos olores  
que despiden esa mescolanza de  
don Alacandru con los caver-  
nícolas.

...ver a los alfonsinos, como  
hienas, deseando que haya car-  
ne muerta, para saciar sus bes-  
tiales y repugnantes apetitos.

...contemplar al Cosculluela,

fracasado durante la Monar-  
quía, hundido en la sima de  
su incapacidad y de su atraso  
mental, presumiendo ahora de  
prohombre y convertido poco  
menos que en bandera de las  
derechas.

...que el ex conde de Roma-  
ñones pueda figurar como pri-

mera figura, dando su parecer  
sobre la marcha de los aconte-  
cimientos igual que si no hu-  
biera ocurrido nada.

...que se siga hablando de  
March como de un mártir.

...que España vuelva a caer  
en las manos sucias y estreme-  
cedoras de la garduña clerical.

...que la incompreensión y el  
odio de unos cuantos traten de  
convertir a España en una se-  
gunda Cuba, donde impera el  
caos y la barbarie.

...que muchos de los que se  
llaman republicanos tengan tan  
cerrada la mollera y que de  
esta cerrazón mental se apro-  
vechen como se aprovechan los  
que el día 14 de Abril debieron  
ser colgados de las farolas.

...que el único hombre—  
¡HOMBRE!—que se contem-  
pla en el panorama político es-  
pañol—hemos nombrado a don  
Manuel Azaña—esté oscurecido  
por los títeres que tratan de  
llevarnos a la ruina.

Hay otras muchas cosas que  
nos asquean y que conocemos  
a fondo. Pero por hoy no que-  
remos hablar más.

El que tenga oídos que oiga  
y el que tenga ojos que vea.



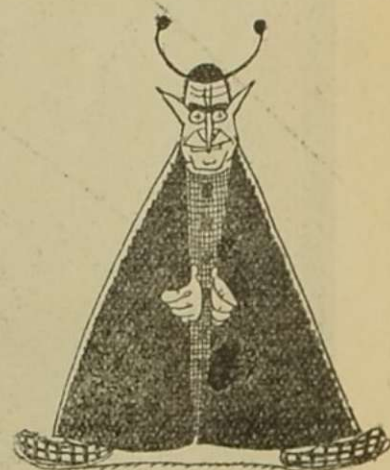
—¿Y las consecuencias, padre?  
—No te preocupen. Tu papá, como  
buen católico, tiene buenas tragade-  
ras y le haremos creer que ha sido  
obra del Espíritu Santo.



### ¡O LA GITANA DE ACTUALIDAD

Anda, ve y dile a tu mare  
que te pele y que te mondé,

que te gñerva a da la teta  
y que te enseñe a ser hombre.



—¡Miserables herejes! ¡Llamarme  
a mí escarabajo!... ¿En qué me pa-  
rezco yo a un bicho de esos?



LA TRACA



ISAAC NEWTON

Ayuntamiento de Madrid



## COMETOS

Royo Villanova envejece, como todo cuanto nace y vive. Lo que cada vez se mantiene más fresca es su jovialidad. Así como una sentencia popular afirma que «cuanto más viejo, más pellejo», del señor Royo cabe decir que no pasan años por su buen humor, que es «gracia» o «ángel».

Es un baturro «digno de ser moreno y sevillano», y perdonen los manes de Campoamor.

Primero dió ocasión a que García Sanchiz, el literato foca, rompiera la cabezada y la cincha en el Casino del Madrid cerdícola con tal de que se «metiera» con Cataluña.

Luego, ante la posibilidad de la composición del Gobierno, se mostró festivo por demás. «Si el señor Lerroux promete no admitir a un solo catalán en su Gabinete, aceptaría la cartera de Instrucción Pública sin consultar con los agrarios.»

Aunque no fuese más que por «no asar y ya pringara», bien puede concedérsele una cartera al lado y a las órdenes de Lerroux.

No ha de parecerse bien una amenaza a la continuación fulminó: que no habría poder humano capaz de echarle del Ministerio.

¿Brindaría la frase a Martínez Barrios y al guerrero del Río? A lo mejor...

Los chistes baturros, o baturradas, no son la consecuencia de la sencillez, la nobleza o la ignorancia. Bajo cualquiera de esos tres disfraces adviértese un fondo de ingenio y picardía, cuando no de mala intención. ¡Cuidado!

Las «baturradas» de Royo hacen recordar a las puñaladas traperas.

El siempre querido y admirado siempre Emilio Carrère, espiritista decidido, es quien ha dado a la publicidad la existencia de una segunda Santa Teresa de Jesús. Un «desdoblamiento» de esos en que nos consta cree el poeta de «La musa del arroyo».

Señalaremos que la visionaria de Avila ha tenido una idea feliz: permitir su sucesión en un estado laico. ¿Somos o no somos? La Santa Teresa II, o «Chica», luce también en las palmas de las manos unas llagas de pan «mascao» y, claro, es «fundadora».

En Bilbao, que es a la par baluarte de las libertades y «refugium cavernícola», se dedica a fundar casas de religiosas dementes, sin autorización del Papa y contra la voluntad del episcopado español.

En Roma y aquí permiten cuanto pueda tener caracteres o «sabor» de trágala.

\* \* \*

Lo curioso es que no se trata de fantasías. La nueva impostura existe y atiende por la Madre —es posible— Esperanza, «y se acerca más a las comediantas del drama de Marquina que a la simpática «Teresa de Cepeda».

Capta la voluntad de muchachitas pobres, todas son adolescentes, a las que da de comer a cambio de la obscuridad, la ignorancia y el fanatismo histórico. ¡En pleno siglo XVI!

\* \* \*

Mas... aquí de Muñoz Seca, el más cavernario y astracaneco de los escritores. ¡Qué bien describiría don Pedro de la M. Seca las escenas a que da lugar en esas Casas la aparición de Satanás!

¡Porque se aparece, señores!... Y con todos sus atributos... Y visita a la Esperanza por la noche y la deja hecha unos zorros, a la pobre... Y a fuer de ansioso, se mete en todas las celdas y cuando al amanecer abandona su tarea, lleva en estado lastimoso el rabo...

En serio: ¿pueden las autoridades civiles —de las eclesiásticas ya hemos dicho suficiente— permitir en este siglo y en esta República que esa mujer actúe impunemente?

Vamos, señores. Un poquito de seriedad y apliquemos la Ley de Vagos a esa... dama.

El Ángel caído —jarza, Galarza!— se ha auto-amputado del P. R. S. I. ¡Vaya miembro que pierde el partido!

El «finado» habla de la «catástrofe» de la izquierda y se reserva la parte, no escasa, que le corresponde y que obliga a decir a sus ex correligionarios aquello de: «un enemigo menos...», o lo otro: «a enemigo que huye, puente de plata».

El angelito reconoce que parece indicado retirarse a la vida privada, mas no le deja el temperamento. El de metesillas y sacabancos, el de métome-en-todo. Y se le ocurre pasarse al socialismo.

Es de suponer que incondicionalmente, sin factura ni letra.

Los futbolistas y los equipos cobran el traslado o traspaso. Pero el «extremo izquierdo», que es Galarza, juega muy mal en la línea de ataque y se ha caído más de una vez «con todo el equipo» en Comunicaciones, Dirección de Seguridad y Firpe.

Los socialistas deben vivir prevenidos y tener en cuenta la ingeniosa caricatura de «Bluff», en la que se ve al angelito en forma de langosta que aterriza en aquel campo y que hace gritar: «¡Sálvese el que pueda!»

La tragedia de Jaca no puede quedar impune. Sería una vergüenza, una indignidad. Y una ingratitud. Y la República no puede ser ingrata con quienes a costa de su vida contribuyeron a su advenimiento.

El Tribunal parlamentario que había de juzgar las gravísimas responsabilidades de aquel doble asesinato se ha inhibido, a favor de las nuevas Cortes.

La maniobra derechista no puede manifestarse con mayor claridad y cinismo.

Se va a la impunidad, que es lo contratado.

El inteligente acusador privado, don Francisco Rubio, que representa la nobilísima causa de la viuda de García Hernández, ha hecho muy bien dirigiéndose a la opinión republicana protestando de tal acuerdo de inhibición.

Todo el mundo debe conocerlo.

Así la vergüenza será más grande.

\* \* \*

Por algo la caverna dice a cada momento que «estamos dejados de la mano de Dios». Y de la del Diablo.

¡Vamos, que si no hubiera podido celebrarse el día 3 la segunda vuelta electoral!

¡Si las nuevas Cortes, en su mayor parte elegidas hubieran muerto antes de «alumbrarse»!

¡Si luego de disueltas las Constituyentes hubiera sido forzoso «reconstituirlas», convocarlas!... ¡El caos!

Todo es posible durante el breve reinado de Lerroux.

A todo ha podido llegarse con «D. Ale» en escena y ahora entre bastidores.

Ya lo ha dicho el primer actor, Martínez Barrios: «Na-

da hay que pueda sorprendernos.»

Se cumplieron, naturalmente, nuestros augurios: Botella se destapó y al escapársele la gaseosa, por poco origina la catástrofe.

El canto de un papel de fumar ha faltado para que los ministros de izquierda le hicieran el juego.

Son curiosos los equilibrios del disidente de todas las disidencias para caer de la manera más cómoda y menos ridícula.

¿Disconforme con la política electoral del Gobierno?

Pero ¿antes, en, o después del 19 de Noviembre y el 3 de Diciembre?

La discrepancia con un alto funcionario de su departamento «es un cuento para adolescentes en política».

Cuando en realidad surgen discrepancias fundamentales entre un ministro y un subordinado, por mucha importancia que el segundo tenga, no está la solución en que dimita el consejero provocando una crisis que puede ser muy grave. No.

Le ha faltado sinceridad al dimisionario.

«Me retiro a casita —debió decir—, por mi derrota electoral, porque los socialistas se niegan a apoyarme en Alicante para lograr el triunfo en la segunda vuelta.»

Los escrúpulos debió sentirlos antes de aceptar la cartera.

Después no se hace otra cosa que poner en acción el refrán «A burro muerto...»

¡Inolvidable semana la anterior al día 3 del mes en marcha!

¡Qué horas tan acibaradas, especialmente en la capital de la República!

La antes aludida crisis trascendental; los bulos alrededor de la alta autoridad militar de Cataluña; el complot de Huesca, reducido a una mínima y sainetesca expresión; la terrorífica «marcha» sobre Madrid de los carcas vasconavarros y la misma ac-

## RETARDOS

titud de una guarnición a la que se atribuyó nada más que la implantación de la dictadura fascista.

Y, por si fuese poco, el ex consejero de Estado con la monarquía, ex ministro de la República y ex estuquista, el excelentísimo señor unas veces, y camarada Paco otras, se puso en inastín y comenzó a tirar dentelladas furiosas ante un público incondicional.

Reconozcamos que en plena República se ha producido un milagro: el de que vivamos todavía y conservemos algo de razón.

¡Qué horror!

Todas las religiones en crisis.

Todas las imágenes en ridículo. No solamente las fabricadas en Roma.

Esto de la India es formidable.

Kaali es la diosa de la Muerte. Como quien no dice nada.

Sus fieles suman varios millones, de los que por acá llamamos cavernícolas.

El tesoro de Kaali superaba con mucho al de varias de nuestras vírgenes más favorecidas por la generosidad de sus piadosos «hijos».

Bien; Kaali ha sido profanada; luego de darla una paliza le han arrebatado el enorme tesoro.

Lo asombroso para los fieles es que ha fracasado un artículo de fe, según el cual todo el que atentase contra la imagen moría fulminantemente. Y, claro, no tenía guardadores ni vigilantes.

Los ladrones de hoy son algo intelectuales. No creen majaderías milagreras. Muchos hasta oyen por la radio a Gil-Robles.

Los fieles indios no han agradecido se les demostrase la estafa que con sus creencias les hace su iglesia, y están furiosos.

Kaali ha quedado a la altura de su colega de Ezquioga.

LA TRACA desea felices Pascuas a los inteligentes salteadores.





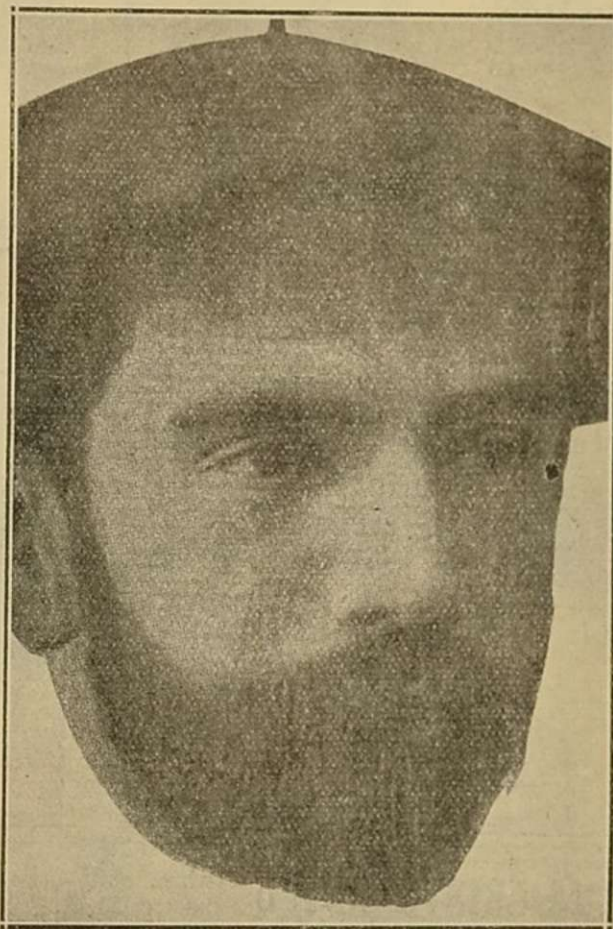
## ¿Cómo ve usted el problema religioso en España?

En España no hay más que unos cuantos católicos que pueden tenerse como tales. El resto de los españoles no sienten ideas religiosas, no lo que se entiende por creencia filosófica de la religión; cuando más, son creyentes en los demonios y brujos fieles de la hechicería. Y estos dos tipos de «religiosos»: el católico, que no abunda, y el rutinario, que forma en gran contingente, parece ser que no abriga con gran interés su eclesiasticismo y embrujamiento, pudiendo decirse que ambas «creencias» no son fecundas.

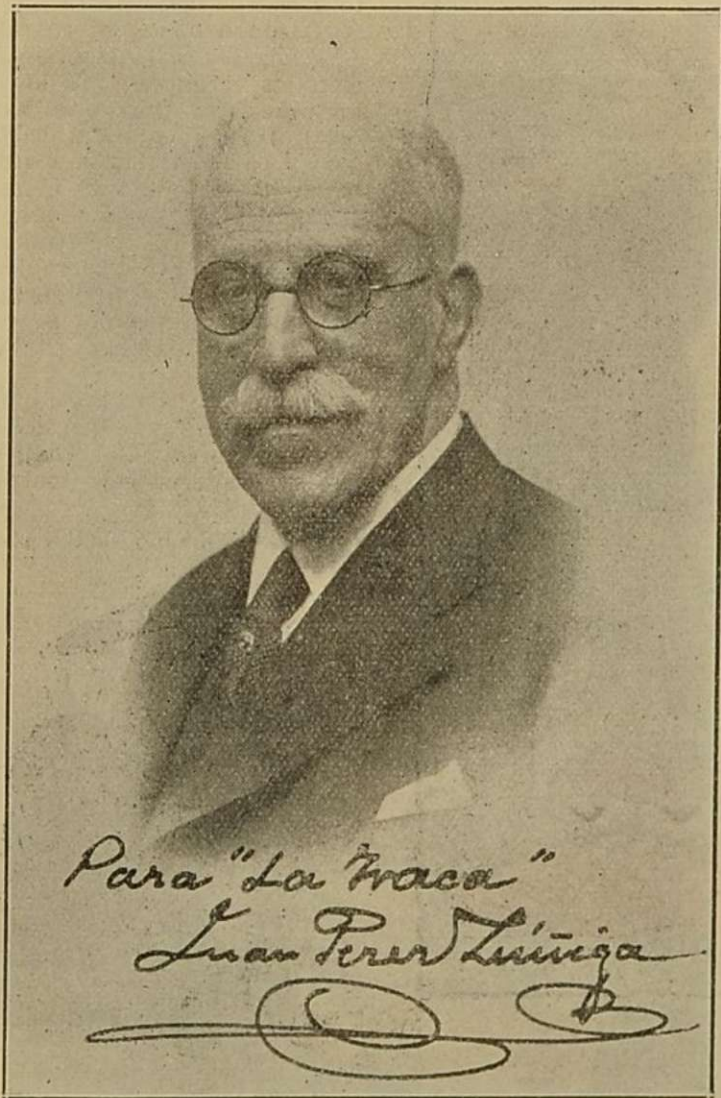
No parece fácil otra vez el triunfo del catolicismo. España es un país que tendrá que ir, forzosamente irá a una especie de ateísmo. Y no es posible una solución intermedia en favor de la religión, pues que es muy difícil una tercera tendencia entre la influencia clerical y la rutinaria. En los países escandinavos y anglosajones hay ese intermedio, pero entre latinos esta tendencia moderada de cierta liberalidad religiosa no puede darse.

Creo que la Iglesia ha de caer, ya va decayendo, no por los gobiernos, sino que más bien parece ser que las religiones tienen una vida limitada y ese límite está próximo. Todas las religiones han decaído después de su tiempo de esplendor. Al Cristianismo ha de ocurrirle igual.

A la vista están: el protestantismo, que está más cerca de la filosofía que del catolicismo, y los católicos encastillados en sus intereses. No sabemos cuál de las dos cosas es peor para la religión. Posiblemente entre ambas vaya la religión al aniquilamiento, a la muerte.



*Pío Baroja*



*Para "La Traca"*  
*Juan Pérez Zúñiga*

Yo soy católico, apostólico romano y anticlerical. Profeso el dogma pero soy opuesto a esas manifestaciones clericales que empuñan a la religión presentándola como una política más; me río de los milagritos, de las estampitas, de los rosarios y de todas esas monsergas con que se quiere explotar a las almas ingenuas, pues que siempre hay gentes propicias a dejarse catequizar con esas letanías malsonantes.

Creo como problema religioso, la lucha entablada irremisiblemente entre la tradición y las nuevas formas que nos traen el progreso y los asombrosos avances de la civilización, cuya solución es difícil. No es acertado pensar en una concordia entre el tradicionalismo y el progreso arrollador, así que la solución del problema sea difícil de prever, al menos la solución.

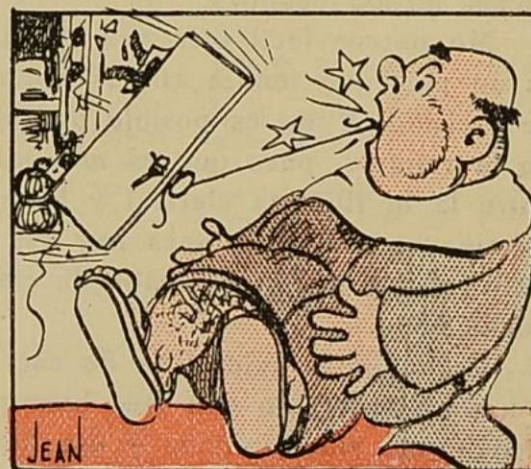
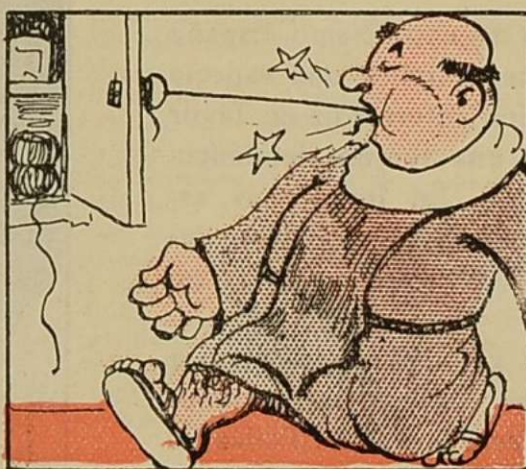
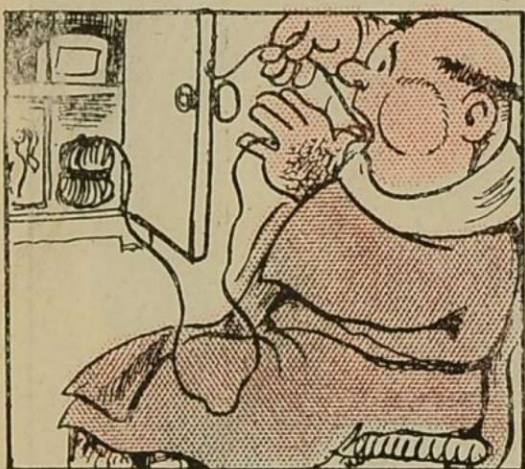
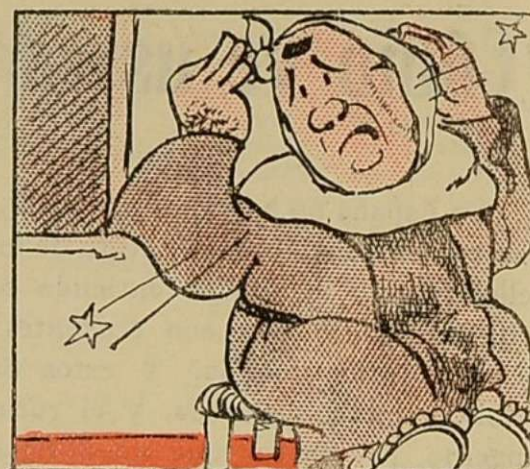
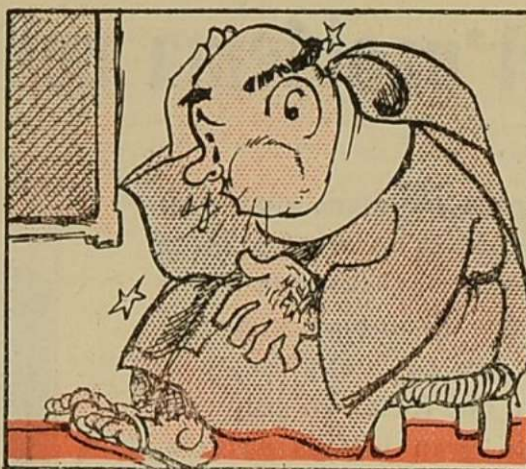
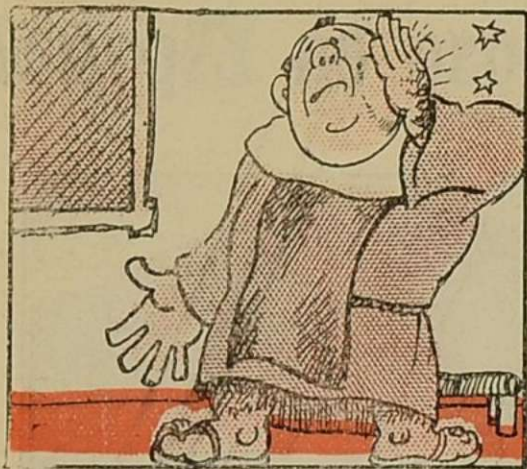
En cuanto a la situación religiosa de España, me parece muy bien la separación de la Iglesia del Estado, pues creo que la Iglesia puede contar con recursos propios para su decoro y sostenimiento del dogma, evitándose de este modo la Religión toda concurrencia política que le desvía y le indignifica.

JUAN PÉREZ ZÚNIGA



# LA MUELA DEL PADRE SIMON

POR JEAN



## ¡VIVA CRISTO-REY! o MORIROS de HAMBRE

Nuestros cristianos, exactos al molde, poseen y manifiestan todas las características del propio Cristo: impiedad, cerrilidad, inquisición y malas obras.

Las aceras vesen invadidas de pordioseros, cuando deberían ser revolucionarios; ternas criaturas que tiritan mostrando en los rostros famélicos la máscara del hambre; harapos, mugre, frío, hambre. Y la buena cristiana, muy de velo, ahita de hostias, atufadas por el olor de la cera, pasa ante el cuadro triste. Ni el rostro famélico del niño hambriento, ni la cara de can indolente del padre sin trabajo le conmueven. Ella va a misa, a tragarse las hostias con cafre fruición, a dejarse tocar el alma, y lo que no es el alma, por el berrendo señor retor, y luego a casita a darle bizcochos al lulú.

150.000 pesetas dió una anón-

nima alma cristiana para propaganda de Acción Popular (caverna y bandolerismo) en

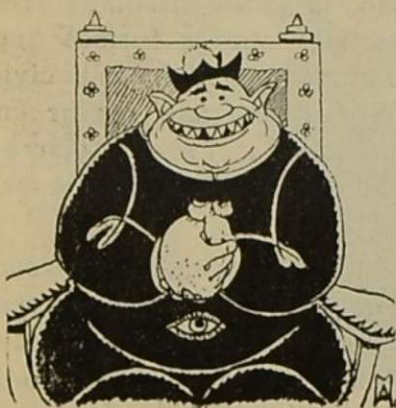
las pasadas elecciones. ¡150.000 pesetas! para papeles reaccionarios, mientras millares de

pobres se dejan acariciar por las garras del hambre, y lo que es más, mientras hay quien muere de inanición. Y ¡viva Cristo! Sí, viva el Cristo de las rameras de lujo, viva el Cristo de los bandidos con chistera, viva el Cristo de los canallas. Pero que viva también la santa rebeldía de los pobres hasta dar al traste con el Cristo y sus pías.

¡Atropellan los sacrosantos derechos de la Iglesia! —claman los católicos—. Y los de los niños que mueren de hambre y frío en las aceras de Madrid y en todas partes, ¿quién los defiende? Que viva el clero parasitario y encanallador y que perezca el que trabaja. ¡Vaya un Cristo miserable el que desde su omnipotencia y omnisciencia preside y consiente tales infamias!... ¿Pero qué decimos?

Al fin el Cristo no es más que un mito simbólico del espíritu inquisitorial canallesco de los cristianos, tan marrano como ellos.

A. MARTINEZ CARRASCO



—Yo creí que la Ley de Vagos iba a ser aplicada contra nosotros, que también vivimos a costa de los demás. Pero, no; no se meten con nosotros. Está visto que estos republicanos son unos infelices que nunca arrematan la suerte.

—¡Ay!... ¡Pase, pase pronto!...

—¿Qué he de pasar, si tengo un as de bastos que es un triunfo?...

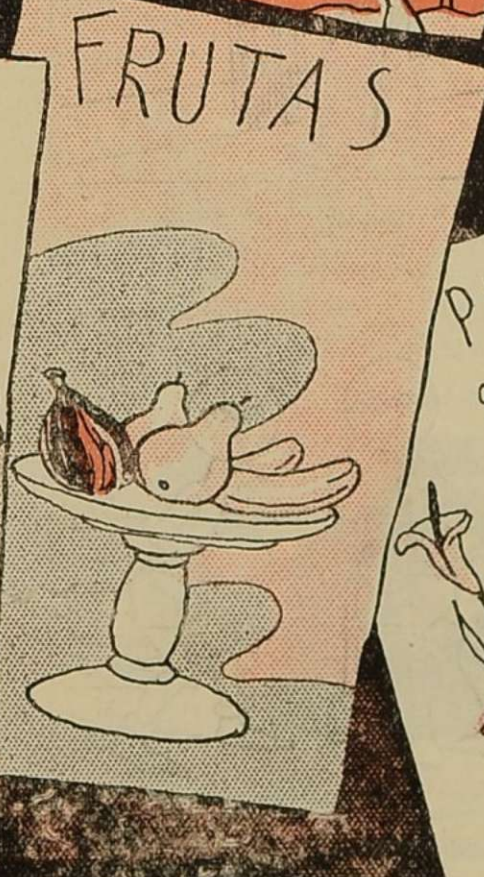
Ayuntamiento de Madrid



—¡Diantre con doña Eustaquia! ¡Lo que me ha costado meterle en la cabeza la idea de que debe testar en beneficio de la Parroquia! Pero, vaya, ¡al fin se la he metido!



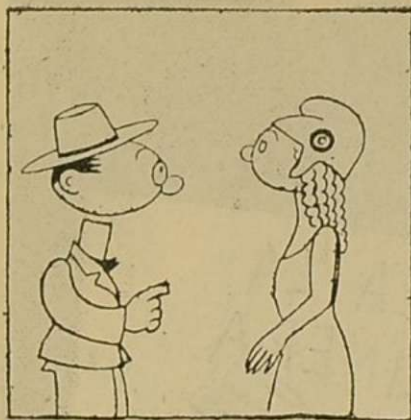
# MENTI





# CARTELERA TEATRAL

# POR MENDA



«Como tú, ninguna»



«La verdad inventada»



«Mi querido enemigo»



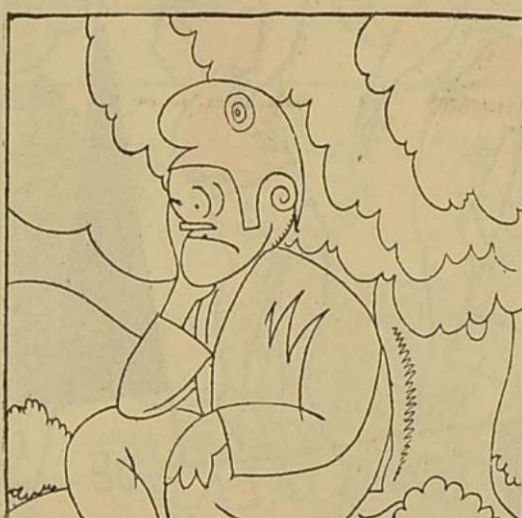
«Con el pelo suelto»



EL GOBIERNO HA DECLARADO EL ESTADO DE PREVENCIÓN, por Bagaría

—Yo estaba ya prevenido.

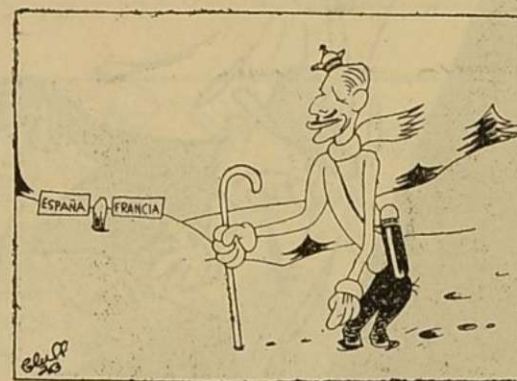
(De Luz.)



PREOCUPACIÓN, por Bagaría

El republicano.—No sé lo que me sería más conveniente, si ganar o perder.

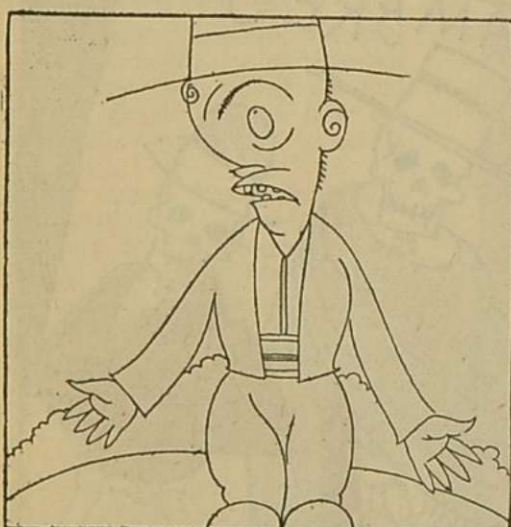
(De Luz.)



ALLENDE LOS PIRINEOS, por Bluff

—Pues me han engañado. Esto se ha puesto intransitable por completo.

(De La Libertad.)



FINIS, por Bagaría

—Menos mal que se terminaron las vueltas; ya empezaba a marearme.

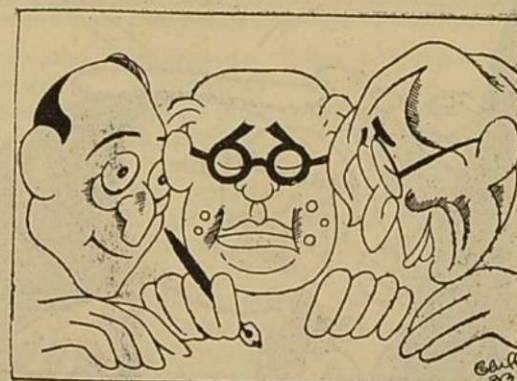
(De Luz.)



EL NOTICION, por K-Hito

—El señor Domingo se reúne con su partido para tomar acuerdos.

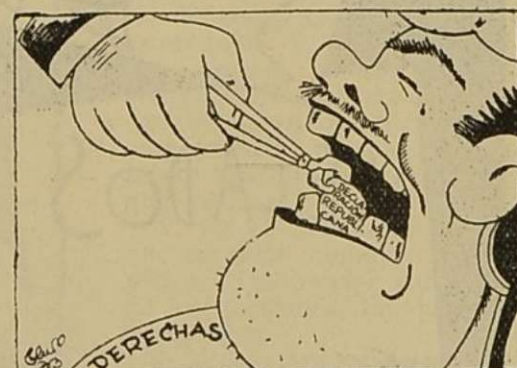
(De El Debate.)



¿...?, por Bluff

El Pacto de las tres potencias

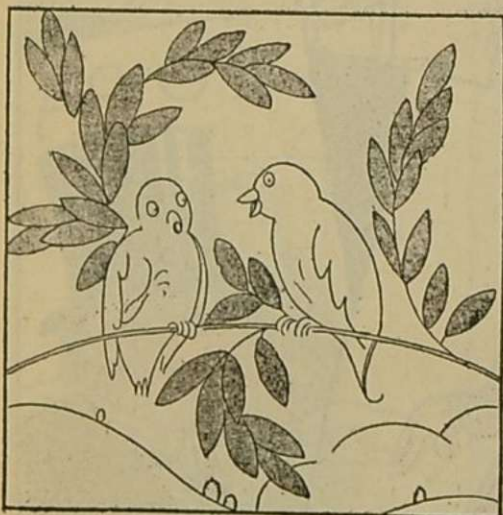
(De La Libertad.)



NI A TRES TIRONES, por Bluff

Extracción con dolor

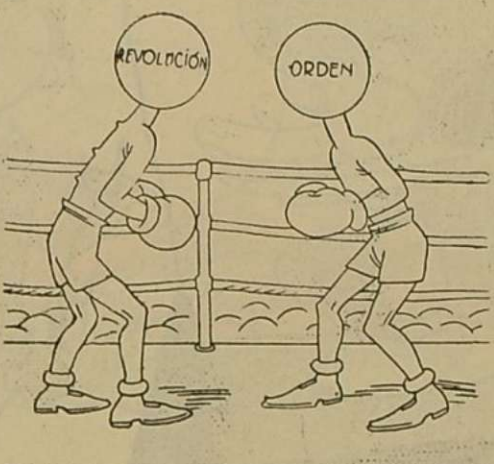
(De La Libertad.)



DIALOGO PAJARERO, por Bagaría

—El Gobierno ha prohibido que frían a nuestros hijos.  
—¡Con tal de que fría a otros pájaros que no son tan inofensivos como nosotros!

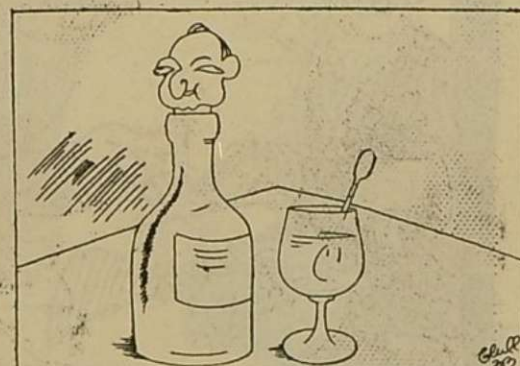
(De Luz.)



SEGUNDA VUELTA, por K-Hito

¡Al fin, solos!

(De El Debate.)



BOTELLA Y SU CONTENIDO, por Bluff

Era tan sólo re-constituyente

(De La Libertad.)





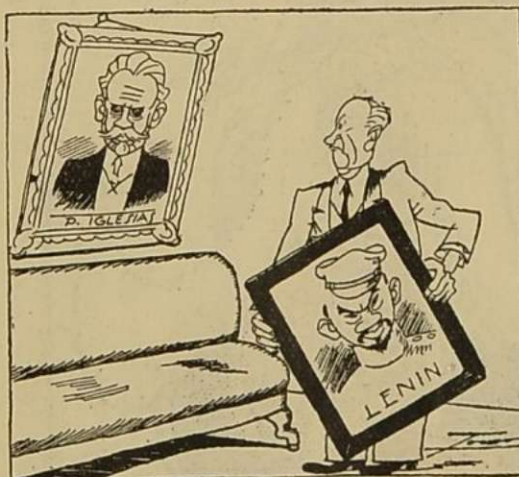
El elector.—Bueno; ¿a mí quién me garantiza el afianzamiento de mi República?

(De La Voz.)



—¡Vamos! Esto también ha quedado para una segunda vuelta.

(De La Voz.)



Largo Caballero.—No puedo ponerlo, porque el sitio está ocupado.

(De La Voz.)



#### MURMURACIONES

—Como le digo, señora Cándida; los nuevos inquilinos del centro derecha no me parecen gente de fiar.

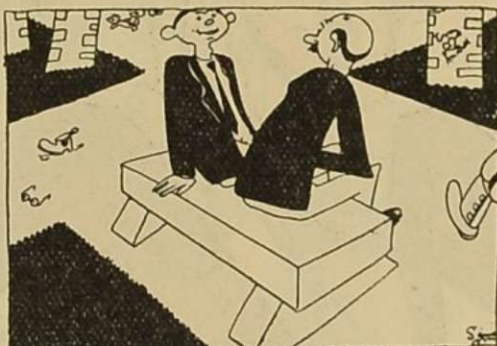
(De El Liberal.)



ASI PRETENDEN QUE SE ESCRIBA LA HISTORIA, por Sama

La última obra de Don Jacinto «La verdad inventada».

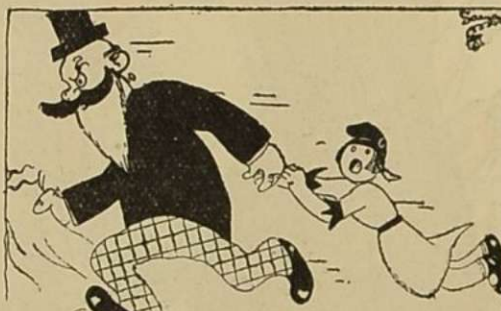
(De Heraldo de Madrid.)



#### PUREZA ELECTORAL, por Sama

—¿Se acuerda de Fulánez, aquel ignorante de Bilbao? ¡Ha salido diputado!  
—¿Por la capital?  
—No; por el capital.

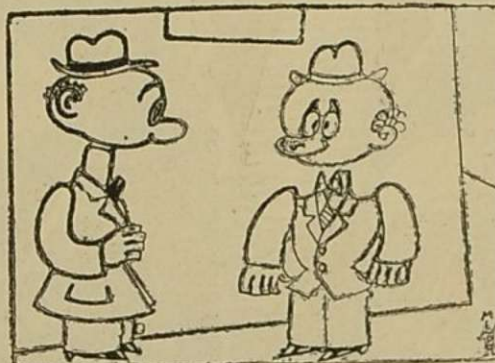
(De Heraldo de Madrid.)



#### AVISO AL HOMBRE DEL SACO, por Sama

—¡Mucho cuidado, que me parece que ya no están estos tiempos para secuestrar niños!...

(De Heraldo de Madrid.)



#### DIFERENCIA

—Resulta que las derechas se han gastado más de diez millones en las elecciones.  
—¡Y pensar que la revolución del 14 de Abril no costó un céntimo!...

(De El Liberal.)



#### PROPAGANDA, por Sama

—Las mujeres verdaderamente españolas y amantes del orden y de la patria deben votar a las derechas.

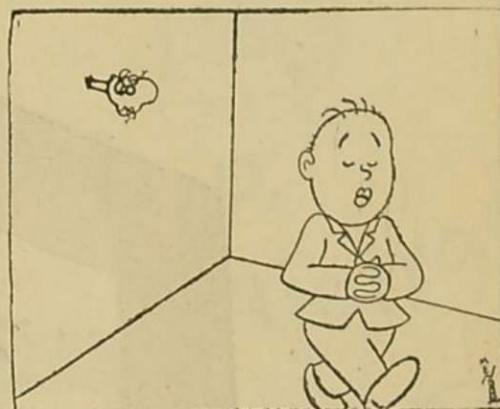
—Eh, bueno; le replicaré en el único idioma que usted es capaz de entender: ¡Miau!...

(De Heraldo de Madrid.)



Martínez Barrio.—¡La caída de las hojas!... ¡Y qué pocas faltan para la caída del Ministerio!

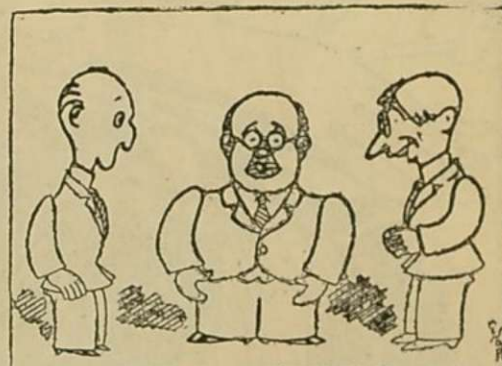
(De La Voz.)



#### EL TRUCO DE LOS JESUITAS

Gil Robles coloca su clavito en la Casa de la República.

(De El Liberal.)



#### ¡YA ERA HORA!

—¡Si nos descuidamos nos unimos en el valle de Josafat!

(De El Liberal.)



#### ¡LOS POBRES!

Prieto.—Y si no nos hacéis esa caridad, os daremos el gran estacazo.

(De La Nación.)





¡FUERZA! ¡¡¡APABULLADOS!!!...

Ayuntamiento de Madrid